

CEDÉÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 13 DE AGOSTO DE 1911

NÚM. 820



EL ACUERDO FRANCO-ALEMAN

«Dos no riñen si uno no quiere...» ¡y menos si no quieren tres!

DOMINGOS DE GEDÉON

Tú qué sabes del cólera, Gedeón?

—Que es una enfermedad caracterizada por...

—¡No sigas, que no es eso lo que te pregunto...! Deseo que me comuniqués las noticias que tengas referentes a su campaña actual. Eso es lo único que me interesa.

—¿Y cómo se te ocurre preguntarme una cosa que jamás será del dominio público...? Contentémonos con leer lo que dicen los periódicos. No hay otra fuente de información.

—¿Y quién se satisface con eso...? Unos días nos dicen que la epidemia tiende a desaparecer de todas partes; otros días nos aseguran que va en aumento; ya publican la declaración de limpieza respecto a uno cualquiera de los puntos infestados, ya nos sorprenden con una cifra terrible de invasiones en ese mismo punto... ¿A qué carta nos vamos a quedar?

—No culpes a los periódicos... Ellos acuden a los centros oficiales, y lo que sacan de allí es lo único que pueden comunicarnos.

—Ya me lo supongo... Y en vista de eso, debemos procurar que los centros oficiales...

—Tampoco tienen culpa... Ellos dan los informes recibidos de fuera, Calínez...

—¡Bueno, bueno...! ¡Nadie tiene la culpa de que no sepamos nada...! Perfectamente.

—Por fortuna, hasta ahora no se ha registrado en España un solo caso...

—¿Y tú crees que vendrá el terrible personaje a pasar una temporada entre nosotros?

—Yo no creo nada... Pero si tanto interés tienes en saberlo, debes ir a preguntárselo personalmente.

—¡Ni en broma me lo digas!

—Muchas veces pienso que al saber que tenemos por acá bastantes causas para entregar la pelleja, el cólera no querrá molestarse en venir, para no trabajar sin necesidad... Otras veces, en cambio, me parece que por eso mismo querrá darse una vuelta, pues así podría avivar esas causas dictando su sentencia definitiva...

—En resumidas cuentas, que tampoco sabes a qué carta quedarte.

—Claro que no.

—De todos modos, parece que tenemos tomadas las medidas necesarias para evitar su presentación.

—Por lo menos, tenemos tomadas las cantidades precisas para tomar esas medidas... ¡Y ya es algo!

—Di mucho, más bien... Porque me parece... ¿Será al fin necesario que se presente, para justificar el empleo de esas medidas?

—He aquí un problema metafísico de verdadera trascendencia, Calínez... ¿Crea el cólera las medidas sanitarias...? ¿O son las medidas sanitarias las creadoras del cólera...?

—¡Mira, mira, no fastidies...! ¡Bastante le preocupa a uno el anuncio de su posible aparición! ¡No la aumentes ahora con problemas ni otras zarandajas...!

—Es posible que si lo resolviéramos se nos fuera la preocupación poco a poco...



—¿Por qué no vas al Consejo de Estado, a ver si allí te lo resuelven...?

—Me parece que ya no puede resolver nada, Calínez...

—¿Y si fuera el propio Canalejas quien pidiese la solución...?

—¡No es posible que se atreva a pedir más...!

—Pues yo opino, al contrario, que bien puede atreverse, puesto que, hasta todo lo que pidió se le ha concedido.

—Te equivocas, Calínez.

—¿Qué es eso, Gedeón...? ¿Vas a negar que se le concedió todo lo pedido?

—Sí, porque te quedas corto... ¡Se le concedió más de lo que había solicitado! Pidió un millón, y salió con quinientas mil pesetas más...

—¡Ah, vamos...! ¡Tienes razón...! Mira; nunca he creído, como ahora, que don Pepe tiene una elocuencia arrebatadora... Ya recordarás que el Consejo estaba reacio para la concesión de créditos extraordinarios, fuesen de la clase que fuesen.

—Sí.

—Pues ya ves cómo don Pepe le convenció en seguida... ¡Y estando de verano don Pío y todo...! ¿Qué le habrá dicho para que inmediatamente se pusiera, como se puso, a su servicio?

—Yo lo sé.

—¿Tú...? ¡Habla, habla Gedeón...! ¿Que eso es más interesante de lo que parece...!

—Además de ser un gran orador, don Pepe es un gran psicólogo y conoce, por lo tanto, el flaco de la gente... ¡hasta el de Barroso...! ¡No te digo más!

—Sí, hombre, sí; tienes que decirme la causa de...

—No te ciñas al sentido literal de las palabras, Calínez...! ¡Ya te lo he reprendido muchas veces, y veo que no me haces caso!

—Dispensa, hombre... ¡No creí que te molestara!

—Bueno, pues el flaco de don Pío Gullón, es...

—¡El flaco de don Pío Gullón es su misma persona...! ¡Porque no está de muy buenas carnes!

—Si vuelves a interrumpirme, me callo.

—Sigue, sigue...

—El flaco de don Pío Gullón es la literatura.

—¿Qué me cuentas?

—Lo que oyes. A don Pío le da por escribir impresiones de viaje, y las publica con cierta frecuencia para orgullo de sus paisanos, los de Astorga...

—¡No lo sabía!

—¡De ayer es la techa...! Pues bien, Canalejas le celebró, en carta autógrafa, sus últimas "impresiones de viaje", y don Pío se puso en seguida más tierno que una mantecada de su tierra. Ahí tienes por qué le dijo que contara con el crédito, y se lo despachó inmediatamente.

—¡Y aumentado, además!

—Eso es.

—Ahora me explico por qué decía Canalejas a los periodistas, cuando le preguntaban la marcha del asunto, que tenía muy buenas "impresiones..." Sin duda se refería a las de viaje escritas por Gullón.

—Es posible... ¡Para que lo supiera el interesado!

—Bien dices, Gedeón, que es un gran psicólogo.

—Y además un hombre muy modesto... Siendo tan culto, a todos los que le interrogan suele decir, en ocasiones, que no sabe nada... Por ejemplo, cuando el suceso de la *Numancia*.

—¡La verdad es que está pasando un veranito...! ¡Mira que se le presentan conflictos...! Y de todos va saliendo; hay que reconocerlo.

—¡Claro que va saliendo...! Pero ¿cómo sale de algunos...! Ahora apenas nos fijamos en nada, porque, con estos calores, cualquiera tiene ganas de meterse en averiguaciones; pero déjate que llegue el momento de rendir cuentas... ¡En la próxima temporada parlamentaria vamos a ver cosas muy buenas!

—¿Tú crees?

—¡Estoy segurísimo! Y va a ocurrir algo muy interesante... Como don Pepe ha estado actuando de ministro universal, suma y compendio de todos los ministerios, nata y flor de las interinidades, vamos al decir... ¡contra él nada más se dirigirán los ataques!

—¿Y qué? ¡No veo en eso nada de particular!

—¡Sí, hombre, sí...! ¡Estaremos condenados a una repetición de monólogos canalejistas...! ¡No se oirá más voz que la suya...! Que se levanta un diputado a pedir explicaciones sobre la conducta del ministro de la Gobernación durante la campaña de los elementos pacifistas... Tendrá que responder Canalejas.

—¡Naturalmente!

—Que se explana una interpelación sobre el suceso de la *Numancia*... Canalejas contestará al interpelante.

—¡Claro!

—Que hay quien pide... ¿Pero para qué voy a insistir en una cosa que sabes tú tan bien como yo, igual que la sabe

todo el mundo...? Mal verano llevó don Pepe, sin duda; pero le espera un invierno peor...

—¡Y menos mal si continúa con tan buena suerte...!

—¡Todo se acaba, Calínez...! Para saber el plazo que le queda, será preciso acudir á la calle de la Lealtad.

—¿A casa de Maura?

—Precisamente.

—Por lo visto ignoras que, hace un par de semanas, don Antonio declaró á un periodista que el partido liberal seguirá en el Poder dos años lo menos...

—No lo ignoro; pero te olvidas de la coletilla... "Siempre que esté Canalejas en la presidencia."

—¿Y tú crees que puede abandonarla?

—Hombre, yo... ¿Quién lo cree es Romanones!

—¿Qué dices...? ¿Aspira el conde á substituirle...? ¡Dios nos libre...! ¡Prefero á don Pepe con todas las carteras...!

—Yo también... Pero ahora que empiezan á aclimatarse entre nosotros las hichas greco-romanas, ¿cómo no pensar en la resurrección de los viejos procedimientos de nuestra política...? ¡Acuérdate de la zancadilla!

—¿Una zancadilla...? ¡Voy á consultar esto con Zancada!



Los ministros ausentes,
por lo que leo,
van pensando en la vuelta
del veraneo...
Mas, aunque están seguros
de que es preciso,
varios días estiran
de su permiso.
Yo comprendo que á todos
les cause pena
dejar el campo alegre,
la playa amena,
la paz, en fin, dichosa
que eleva y "viste"
y volver á la corte,
¡que está muy triste!
Pero si ese retorno
les desagrada,
por mi parte, ¡que alarguen
la temporada!
Que nadie en ese tiempo
notó su ausencia,
ni creo que suspire
por su presencia...
¿A que dice la gente,
si la consulto,
que se sabe que existen
porque hacen bulto?
Del desencanto el alma
se hizo cautiva,
y... ¡ay, si fuese la ausencia
definitiva!

Sigue celosa y vigilante
autoridad municipal,
contra el Caín intemperante
que se disfraza de industrial...
Y ese su celo extraordinario,
que enaltecer es de rigor,
hace que todo el vecindario
sienta *canguelo*, espanto, horror...
¡Vaya una serie de venenos
la que nos hacen ingerir...!
¡La de los Borgias valió menos,
para engañar para morir!
La Parca fiera nos aguarda
tras lo que vamos á comer...

Carne cubierta de moscarda,
jamón con moscas de alquiler,
vino con palo de campeche,
merluza fresca... desde Abril,
leche que es todo menos leche,
dulce en compota con añil...

¡Qué bien estamos de intestinos,
pues que podemos soportar
los alimentos asesinos
que nos tenemos que tragar!

¡Felices gentes que en el agro
viven cubiertas de sudor...!

¡Aquí vivimos de milagro,
y eso es muchísimo peor!



A. M. D. G.

El Sr. Canalejas nos está resultando un jesuita de cuerpo entero.

Ya saben ustedes que la característica de los hermanos en Jesús es la de evitar el escándalo.

No les importa tanto el pecado como su divulgación.

Para un jesuita de buena cepa lo principal es el silencio en torno de la falta. Y esto es lo que le sucede al hermano José, de la residencia de Otero.

Poco le inquietan los pecados contra la libertad y contra su misma democrática naturaleza. Lo importante para él es que la Prensa no los divulgue.

No es lo grave que los sucesos asomen, ni que haya quien no quiera la guerra, ni que el cólera camine hacia nuestros puertos. Lo terrible es que se hable en los papeles de lo del Numancia; que se den en los frontones mítines internacionales ó que se publiquen en la Prensa los casos coleritiformes ocurridos en Marsella.

De todo eso se puede dar cuenta en cuatro renglones. (Según espontánea confesión del hermano Pepe.)

La Prensa, para ser buena y patriótica, ha de consagrarse en este tiempo á publicar noticias sobre el calor, sobre la gente que sale de veraneo ó sobre la acreditada serpiente marina.

La teoría jesuítico-canalejista así lo recomienda.

"Todo puede hacerse si se hace de cierto modo." "Nada hay en democracia feo, si se tiene cuidado de ocultarlo."

No importa hacer las elecciones generales con permiso de Maura. Lo importante es que luego los diputados de la verdadera oposición callen y se conformen.

Nada significa haber subido al Poder gracias á la protesta europea contra el partido conservador. Lo útil es disimularlo luego expulsando á los dos primeros franceses que se permiten cruzar la frontera en son de propaganda.

El hombre de la libre emisión del pensamiento prohíbe las reuniones públicas; el periodista antiguo persigue á la Prensa. Su miedo á la publicidad es verdaderamente espantoso. De no ser jesuita, sería el P. José fraile de la Orden del Chitón.

No quiere que nadie hable, ni dejar de hablar él.

De tener alguna antipatía á las Ordenes religiosas se la tendrá á la muy silenciosa de los Cartujos.

A todas las demás las adora. Y más que á ninguna otra á la Compañía de Jesús. ¡Silencio, mucho silencio, y evitemos el escándalo...!

Haga cada cual lo que quiera, pero que no se sepa.

No es lo malo que ocurra un suceso, lo malo es dar cuenta de él.

No es lo triste la guerra, lo doloroso es que se predique contra ella.

No es lo reaccionario suspender periódicos, expulsar ciudadanos, emplear la Guardia civil y dar cargas á la gente. Lo demócrata es seguirselo llamando

No es lo odioso proceder como Maura. Lo grave es que la gente se entere de que así se procede. ¡Jesuitismo puro...!

Canalejas es un Maura, hipócritamente vestido de liberal.

Y todo lo que hace es influido por el amigo de Palma de Mallorca.

Y destinado á tenerle contento.

Por eso su lema es el famoso de la Compañía de San Ignacio.

A. M. D. G.

Que no significa en este caso: *Ad Mayorem Dei Gloriam*, sino *A Maura Demos Gusto*.

Amén.



EL VERANEO DE LOS DIOSSES

VULCANO

EN EL ESCORIAL

El dios del fuego se achicharraba en su fragua de Lemnos.

A nadie como á él le eran precisos unos cuantos días de veraneo.

El Etna no era el lugar más á propósito para pasar el mes de Agosto.

Vulcano llamó á uno de sus ciclopes de confianza, y le dijo:

—Yo me voy una temporadita á El Escorial. Cuida tú de la herrería, y... ¡mucho ojo!

El gigante del ojo en la frente ofreció cumplir tan divino encargo.

Y el dios de la fragua *fraguó* su plan veraniego con toda tranquilidad.

—¿No soy rico?—decíase á sí mismo.—¿No tengo plata, plomo y toda clase de metales...? ¿No soy cojo...? ¿Qué me falta, pues, para ser un Romanones...? ¡Frescura, sólo frescura...!

Y obsesionado con la idea de hallar un país fresco en el que pasar quince días, vino á acordarse de la sierra de Guadarrama, de la que había oído contar maravillas.

—¿Qué mejor sitio que un *Real Sitio* para pasar el verano...? ¡Allá me voy, y que Matías López me proteja...!

El divino Hefestos preparó su equipaje, para los *hefestos* consiguientes, y á las once de la mañana del día 10 de Agosto llegaba á El Escorial.

El pueblo celebraba las fiestas de su Patrono y *ardía* en fiestas.

¡Ya lo creo que *ardía*!

¡Cuarenta y dos grados á la sombra y cincuenta y tantos junto á la tierra vegetal!

Vulcano, que se acababa de bajar del auto que desde la estación habíale con-

ducido á Floridablanca, preguntó asombrado, limpiándose el sudor que por su frente corría:

—¿Pero es aquí donde *veranean* los madrileños...? ¿Es ésta la sierra de Guadarrama...? A ver: que me digan á qué hora puedo volverme á mi fresco volcán siciliano...!

Gran trabajo costó convencer al augusto viajero de que debía detenerse siquiera el tiempo preciso para visitar el Monasterio y la célebre Herrería.

—¡Bueno, me quedaré! Por Juan Herrera y por la Herrería lo hago. Y ahora decidme dónde puedo beber un vaso de agua fresca.

—¡Agua fresca...! ¡Qué buen humor tiene vuestra majestad...! Aquí no hay de eso. Lo único que podemos ofrecerle es gaseosa templada y *consomé* de cerveza á las finas moscas... En fiestas es mucho el consumo, y el hielo se acaba á las diez de la mañana.

—¡Qué delicia...! Conducidme, entonces, al hotel y proporcionadme una habitación agradable.

—Eso sí. Agradable y soleada. Todas las fondas están precisamente orientadas á Mediodía y á Poniente. Lo que es calor, en el cuarto no le ha de faltar.

—Pues ¡sí que es un veranito el que me espera! En fin, vamos.

El tiznado hijo de Júpiter instalóse en una pequeña habitación, y después de bien lavado y vestido, salió á la calle en busca de emociones.

La colonia veraniega salía de misa de once. Con un calor de infierno, las elegantes *pollas* sudaban bajo sus enormes sombreros y sus apretados corsés. Los *pollos* eran también pollos asados.

—Pero ¿están locos?—preguntaba Hefestos.—¿Dónde van con esos trajes tan poco campesinos?

—Van á los Terreros á oír la música—respondió un intérprete mudo que presenciaba el desfile.

Vulcano siguió la corriente, y á los cinco minutos se hallaba en el citado paseo.

—¡Socorro!—gritó apenas hubo llegado á aquel chicharrero.—¡Socorro al dios del fuego, que se muere de calor...! Pero, ¿á quién se le ocurre pasear en este empolvado desierto, sin árboles y sin sombra...? ¡Si yo lo sé...! ¡Agua, amigo Neptuno! ¡Brisa, amigo Favonio...! ¡Hacedme el *favonio* de refrescar este ambiente...!

El olímpico herrero cayó medio asfixiado sobre una silla de hierro, que se desplomó al peso, desgarrando con sus clavos las divinas vestiduras de Vulcano.

Al volver en sí, lo primero que el dios hizo fué componer la silla *divinamente* (como cosa de su oficio), y después preguntar, como en las novelas:

—¿Dónde estoy...?

—En El Escorial—respondieron varias voces sofocadas.

Hefestos alejóse rápidamente de aquellos lugares y se dirigió al Monasterio.

—No es hora de visitas—dijole un portero.—Además, hay que sacar dos *permisos*, que cuestan dos pesetas, para ver los panteones, la biblioteca, el palacio y las salas capitulares.

Vulcano capituló, y al día siguiente pudo girar la visita monumental.

Nada le gustó la *octava maravilla* al fabricante del carro de Elios. Por otra parte, el calor era sofocante. Los *frescos*

de Jordán, más bien eran *templados* que *frescos*; el coro echaba chispas, y la bóveda plana acabó por aplanar á Vulcano para todo el día.

La única esperanza del dios veraneante era la noche.

Pero por la noche fué al Casino, y cierto socio que estaba *tirando* lumbre, le asó unos cuantos duros.

Aquella última sofoquina decidió á Vulcano á emprender el viaje de regreso.

Y hoy se encuentra el divino artífice en su fragua volcánica del Etna, recordando con horror los cuatro días de bochorno que pasó en El Escorial por fiarse de cuatro habladores que van diciendo por ahí que hace frescura en la sierra... ¡Ni dios lo cree ya, afortunadamente!



¡MIRAOS EN ESTE ESPEJO!

Este espejo, de bruñida luna, es propiedad de un doctor é inventor extranjero. ¡Miraos en él, jóvenes más ó menos incautos, antes de cometer la tontería de casaros!

Toda elección es peligrosa y difícil.

Las Marías son muy frías, y de puros celos rabian.

dice un romancero popular.

Y las Manuelas, las Juanas, las Franciscas, las Pepas tienen también lo suyo.

Pues poned sobre estas condiciones naturales de temperamento, las que se adquieren de índole social.

Y sobre libraros como de un mantenedor de Juegos florales de caer en el fuego de mujer literata, y, lo que es peor, sufragista, la última novedad que va minando la indiscutible soberanía de los derechos del hombre.

Y éste es el espejo en que habréis de miraros.

El famoso doctor Lee de Forest, muy conocido en San Francisco de California, ha pedido el divorcio.

Y al hombre le sobra razón por encima de la telegrafía sin hilos, en la que, por cierto, ha introducido algunas reformas.

El malaventurado doctor tuvo la mala idea de asistir una tarde á un mitin de sufragistas.

Cuando entró en el local, lleno de señoritas ansiosas de redimirse del tirano hombre, estaba en el uso de la palabra una especie de Pablo Iglesias con faldas; pero, eso sí, bonita y de buena presencia, que lo cortés no quita á lo sufragista.

El doctor sintió al mirarla el primer flechazo de amor, y cuando terminó su discurso la dijo de buenas á primeras que aunque no estaba conforme con las doctrinas que había vertido ó derramado, esto no era inconveniente para que quisiera casarse con ella.

A pesar de las terminantes declaraciones antimatrimoniales acabadas de exponer por la oradora, á ésta le faltó tiempo para decir, poco más ó menos:

—Si viene usted con buen fin..., hable con mamá.

El doctor, encantado de tan pronta y agradable respuesta, preguntó por su futura suegra.

—Mi mamá se llama—dijo la joven—mistres Hawiet Blaith, y es presidenta de la League of self supoporting Women.

Como ven ustedes, unas señas para que no se le olvidaran al doctor.

Este se quedó un poco perplejo cuando supo que la madre de su novia era también directora de un importante centro sufragista.

Pero como todo lo puede el amor, según es público y notorio, el doctor cerró los ojos y se lanzó, intrépido, á la busca y captura de la terrible madre.

—¿Muerde?—estuvo á punto de preguntar á la criada, cuando ésta le dijo que se hallaba sola en sus habitaciones.

Al saber el objeto de su visita, el monstruo díjole al doctor:

—Por mi parte, puede llevarse á la niña ahora mismo, porque aunque yo considero al hombre como un ser absolutamente inferior, en algunos casos y en algunas funciones es un animal necesario.

El doctor tuvo el heroísmo de no oponer comentario alguno, y, despidiéndose de la pobre señora, fué en busca de su prometida, á la que dijo lo angelical que era su madre.

Se celebró la boda, y desde aquel día comenzó el marido á padecer.

La esposa, sufragista furiosa, le aplicó desde el primer momento el programa máximo del sufragismo, para "vengar en él la esclavitud de las demás mujeres".

Le dieron el cuarto más pequeño y obscuro de la casa, no le dejaban salir más que una vez cada quince días, y acompañado de la criada, una vieja negra y repugnante.

No le sacaban con cadena por evitar murmuraciones; pero, por lo demás, en la casa era tratado peor que la cocinera.

Cuando el doctor, en un arranque, protestaba de aquella tiranía brutal, la joven esposa llamaba por teléfono á mamá y ésta se apresuraba á venir para ayudar á su hija en la tarea de reducir al esposo á la obediencia. Por si acaso, traía oculto debajo de la falda un buen vergajo, y entre las dos le ponían suave al hombre cuando éste no se dejaba convencer.

Bueno, pues así y todo, el doctor pasaba por tales humillaciones, á condición de que su mujer no enseñara en público la oreja sufragista.

Pero sí, sí; la oreja y todo el cuerpo enseñó un día la pobrecilla en una reunión, y ante numerosas amigas y amigos dijo en voz alta la siguiente gracia:

—En mi opinión, el hombre es una necesidad puramente biológica; pero también una excrecencia social. Y, sin ir más lejos, aquí está mi marido.

El doctor se puso como un tomate, porque todas las miradas se dirigieron á él, sin duda para buscarle la excrecencia.

El doctor no pudo sufrir más, y al día siguiente muy tempranito, en cuanto se levantó, se fué á los tribunales y pidió la demanda de divorcio.

Ya lo sabéis, cándidas é inocentes criaturas.

¡Huid como un solo hombre de toda mujer que tenga inclinaciones sufragistas...!

¡Desconfiad incluso de las imitaciones!





EL SANTO DE LA SEMANA

El bendito San Lorenzo, mártir, completamente asado á la parrilla.



UNA FUENTE DE INGRESOS

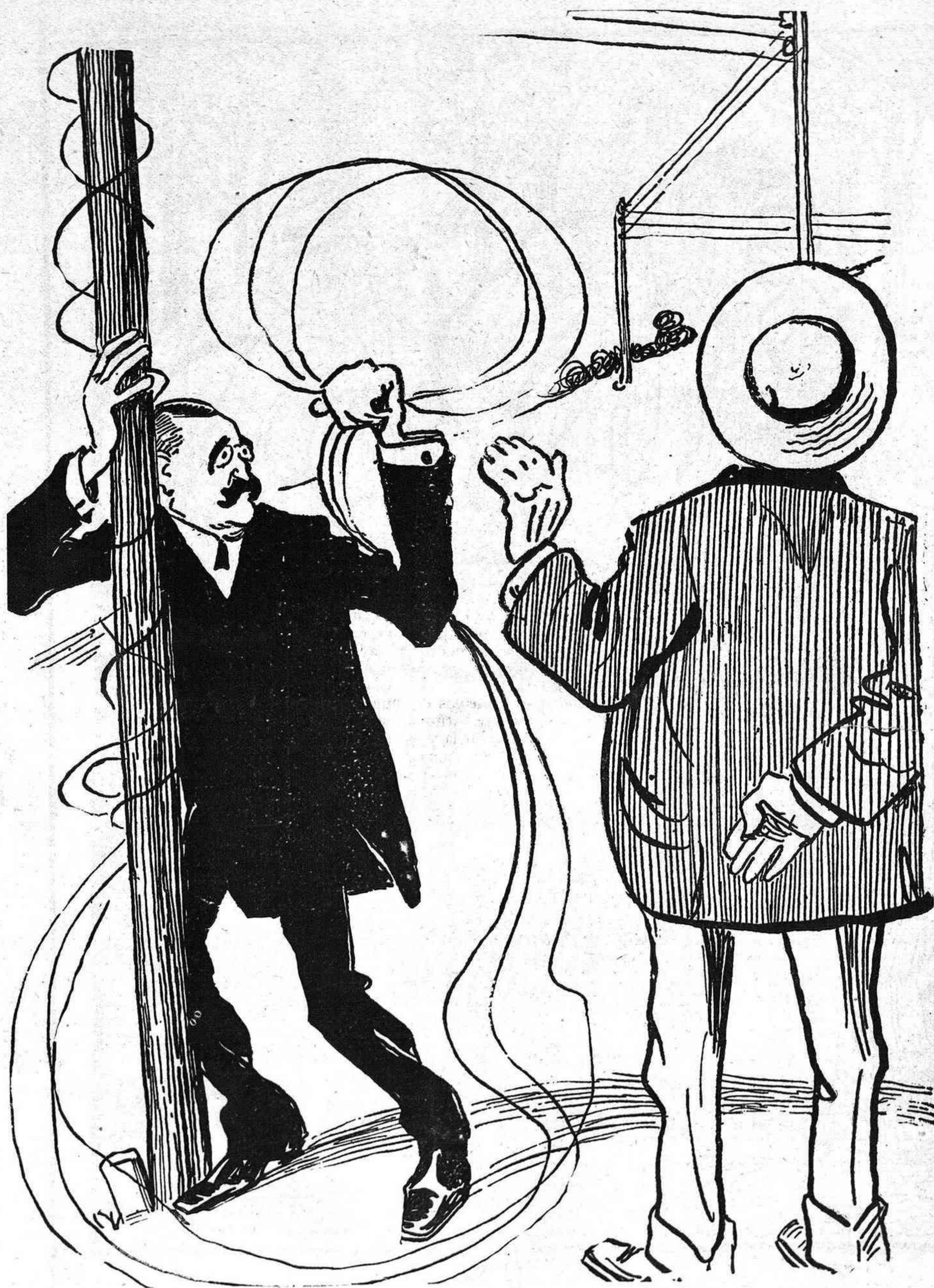
GEDEÓN.—¡Caramba y cómo corre...! Debe tener los muelles flojos.
CANALEJAS.—No, señor... ¡Es que yo he apretado mucho!



¡ACORDAOS DEL «MAINE»!
El río SAM.—¡Lo que yo quisiera es olvidarle!



UN REFRAN
EN AGOSTO, FRIO EN ROSTRO



REPERTORIO ANTIGUO

CANALEJAS.—¡Se lo aseguro á usted, amigo Gedeón...! ¡Tengo todos los hilos en la mano!
GEDEÓN.—¡Por Dios, don Pepe! ¡Que eso de los hilos está ya pasado de moda!

GARROTIN

Y TENTE TIESO

El otro día hemos tenido el gusto de asistir por primera vez a los nuevos Jardines del Buen Retiro.

Es decir, fuimos por la noche, pues el espectáculo, como ustedes saben, es nocturno.

Tanto nos habían ponderado el nuevo local, habíamos leído tales elogios de ese parque recreativo, que, por fin, nos decidimos a visitarlo.

Pero ¿a qué ocultarlo? Ibamos un poquito escamados a causa de los elogios precisamente.

¡Pero no, nos habían engañado...! Apresurémonos a decirlo, rindiendo a la nueva institución madrileña el debido tributo de justicia. Aquello es realmente hermoso, y cuando para el próximo año, según dicen, esté construido el teatro y otros accesorios proyectados, el parque resultará a la altura de los mejores de su género.

Había gente la noche de referencia, pero no tanta—al decir de un asiduo concurrente que nos acompañaba—como los martes y viernes... Los martes y viernes ocupa el quiosco destinado para la música la banda municipal, y por los Jardines no se puede dar un paso. Como no sea un paso-doble, y eso si queda sitio en el programa, consagrado a Wagner generalmente.

Cuando nosotros fuimos tocaban los chicos del Asilo de la Paloma, muy bien por cierto, bajo la dirección del maestro Gassola. La pieza interpretada era un *pot-pourri* nacional, y lo llevaban muy de prisa. Lo que nos pareció natural, primero por estar indicado, y luego porque un maestro que se llama Gassola debe tener en la batuta gasolina para que ande de prisa.

El número acababa con un garrotín, y agradó mucho a la concurrencia.

Después empezó la sección de *varietés* en un pequeño escenario construido al efecto. Salió una *bella*, cuyo nombre ignoramos, se cantó un par de cuplés y acabó con un garrotín como la pieza interpretada por Gassola. En seguida se presentó una pareja de baile, que, al acabar, tiró también de garrotín. Luego bailó otra estrella... ¡el garrotín!, naturalmente... Apareció *D. Jenaro*, con su garrotín correspondiente... ¡Y así hasta el infinito!

El público aplaudió estusiasmado todos y cada uno de los garrotines que se le sirvieron.

—Pues señor—pensábamos nosotros,—he aquí una cosa que no nos parece del otro jueves y, sin embargo, arrebató a las muchedumbres... ¡No cabe duda! El garrotín "ha tomado carta de naturaleza" entre nosotros y no hay quien lo desaloje. Es casi, casi, un himno nacional. Y por si algo le faltaba para su gloria, aquí está alojado, apadrinado y enaltecido por el propio excelentísimo Ayuntamiento de la capital de España. Antes de municipalizar los servicios—ideal recomendado por los estadistas modernos,—el Municipio madrileño ha municipalizado el garrotín, lo que, si bien se considera, es empezar a idealizar un poco la administración del Concejo... Nada tendrá de extraño que se declare también himno municipal, y que sirva para acompañar al Municipio cuando asista corporativamente a los ac-

tos oficiales. Y tampoco tendría nada de particular que el Ayuntamiento abriera un concurso de garrotines, obligando a que se tocara el premiado en el teatro Español en una función de gala, quedando después de repertorio.

¿Por qué no, después de todo? Si el garrotín es castizo, como dicen, si se ha popularizado por completo, como sabemos, ¿por qué no concederle una absoluta beligerancia?

¡Siga el garrotín y sea lo que Dios quiera!



FUNERALES CON GRAMOFONO

La historia nos dice que Carlos V se dio el gusto de asistir en vida a sus propios funerales; vamos, una especie de ensayo general con todo; pero aunque esto nos pareciera un poco excéntrico, siempre habría que considerarlo como un capricho del Emperador.

Lo que sí es mucho más original es lo que recientemente ha dispuesto un zapatero italiano: cantar en sus funerales, no ya en vida, sino muerto, pero del todo.

¿Cómo puede ser?

Muy sencillo.

El zapatero, que se llamaba Pedro Fico, era tan aficionadísimo a la música, que de cada compostura que le encargaban iba ahorrando lo que podía, hasta que logró reunir para comprar un magnífico gramófono.

Pedro, que además de muy buen oído tenía una voz de barítono muy decentita, entre machacar suela y enhebrar cabos se entretenía en impresionar discos, cantando cuantas romanzas oía en el teatro.

Pero un buen día cerró el ojo el zapatero, no sin encargar antes a sus parientes que respetasen su última voluntad.

Y ésta era la de que se hiciesen unos modestos funerales, colocando en el centro de la iglesia su gramófono con tres discos de música religiosa impresionados por él.

La voz del muerto causó gran efecto entre los asistentes al funeral, que por este ingenioso procedimiento le salió muy baratito.

NADA DE CINTAJOS

La Asamblea Constituyente portuguesa ha abolido todas las condecoraciones y todas las órdenes honoríficas de aquel país maravilloso.

Teóricamente, la Asamblea ha adoptado una medida sabia.

Los hombres deben practicar el bien y amar la virtud, no por el estímulo de obtener una recompensa, un premio, una distinción, sino por la satisfacción de cumplir un deber.

La abolición del premio—debió pensar el filósofo—exige la abolición del castigo.

El premio es, cuando más, uno y grande en bondad y humanidad; esto es cierto; cada cual puede concedérselo y gozarse a su gusto.

Y, en cambio, el castigo pocos saben aplicárselo, pues todos, aun los más perversos, tratan de evitarlo y rehuirlo.

Sin duda—ha pensado el legislador filó-

sofo—es conveniente esta especie de revolución en la cancillería caballeresca; pero debemos conservar el Código y sus penas.

La Asamblea se ha limitado a mandar a paseo todas las insignias, cruces, cordones y pequeños premios a la fatuidad, que, seamos justos, representan frecuentemente la ambición y la alegría de toda una existencia.

Prácticamente, la reforma no es enco- miable.

Pensad un poco.

¡Los portugueses sin condecoraciones y sin cintajos!

¡O señor D'Almeida Ferrato Vasconcellos de Vázquez da Silva y Samusinda sin llevar en el ojal distintivo alguno!

Imposible.

¡Todo un pueblo, más ó menos latino, sin la hoja de laurel y mirto de oro!

Esto encajaría perfectamente en América, donde los ciudadanos entienden el mérito y la distinción simplemente por la medida de sus riquezas.

En la misma Suiza, país de hosteleros y albergadores, donde las comodidades prácticas de la vida tienen un único valor de substancia, y para nada se tiene en cuenta las condecoraciones, porque los precios de pupillage son los mismos.

¡Pero en Portugal, un país, como latino al fin, de soñadores, de poetas y de políticos fantásticos...!

¡No hay derecho!

Napoleón, que era un *vivo* y conocía como nadie el alma de sus contemporáneos, dió a los suyos la golosina de la Legión de honor.

¡Quitadle a un francés la ilusión de ser caballero *decoré*, y le convertiréis en el más infeliz de los hombres!

Igual ocurre con los portugueses.

Que con la decisión de la Asamblea Constituyente deben estar *muito* inconso- lables.

ASIRSE DE UN CABELLO

Cada vez estamos más convencidos de que las frases hechas tienen un sólido fundamento.

Esta, por ejemplo, que va a la cabeza de las presentes líneas (como era natural, tratándose del cabello), no tiene solamente un sentido figurado, como se ha supuesto hasta ahora.

Según dice un ingeniero de Amsterdam, el cabello es la materia más sólida para fabricar cables; de manera que todo el que esté próximo a caerse de cualquier parte, de un nido inclusive, se salvará si puede asirse de un cabello.

El ingeniero en cuestión, que merece un obsequio trabajado en cabello, asegura que con una cuerda tejida con cabellos se pueden levantar en peso bloques de piedra que pesen 600 kilos... ¡Una tontería!

Item más: los cabellos pueden utilizarse para los tensores de los aeroplanos.

Y, aunque él no lo dice, nosotros nos atrevemos a suponer que también puede ser de cabellos el trole de los tranvías.

Hasta ahora sólo habíamos dedicado algunos ratos al cabello de ángel y a la trenza de sus cabellos (hablando de la mujer amada); pero, de hoy en adelante, será cosa de enaltecer el cabello propio y el ajeno, considerándole en su verdadero valor.

¡Qué bien se explica uno después de esto la existencia de los famosos cazadores de cabelleras...! Si ellos se enteran

del descubrimiento, seguramente establecerán grandes cordelerías por aquellas tierras donde viven.

¡Y qué lástima da tener que cortarse el pelo porque no digan...! ¡Tiramos una fortuna todas las semanas!



...y armas al hombro

Algunos de los enemigos del señor presidente del Consejo de ministros—porque también los tiene como cada hijo de vecino—han dado en la flor de decir que es un hombre inconsecuente.

¡Y esto no es verdad!

Claro es que él mismo parece que pone empeño en darles la razón, como hizo, por ejemplo, cuando el mitin pacifista del pasado domingo; pero no hay que olvidar que estamos en verano...

Por la tarde, después del mitin, dijo que los oradores habían estado muy comedidos, y por la noche declaró todo lo contrario.

Pero ya decimos en su descargo que estamos en verano...

Y, sobre todo, eso no es falta de consecuencia...

Es falta de información...



Pues señor, todo se arregla, afortunadamente.

Después de los infinitos rozamientos que en Marruecos teníamos con los franceses, hemos llegado a vivir con ellos en la mejor armonía...

Los franceses procuran agradar a los españoles a cada paso.

Los españoles entregan a todos los desertores de la mehallá inmediatamente.

En fin, que nos estamos dando el idioma...

¡Más vale así!



El miércoles pasado dijeron todos los periódicos, con la mayor seriedad:

“Hoy han visitado todos los ministros al jefe del Gobierno en el ministerio de la Gobernación.”

Hay que advertir que no estaban en Madrid los ministros de Estado, Marina, Gobernación, Instrucción pública...

Y que no existe el de Gracia y Justicia.

¡De manera que ya había que rebajar en ese todos!

Casi hubiera sido preferible decir:

“Hoy se ha visitado a sí mismo, en el ministerio de la Gobernación, el señor presidente del Consejo.”



La Prensa ha publicado la noticia de haberse ordenado la circulación de las nuevas monedas de dos céntimos.

Y, con este motivo, ha dado un bombo fenomenal á las susodichas monedas.

Que son un modelo de acuñación, que tienen esto, lo otro y lo de más allá...

Bueno, bueno...

¡Pero no nos pongamos tan ufanos por haber aumentado nuestra circulación monetaria!

Al fin y al cabo, sólo se trata de una monedita que no vale ni la mitad de un perro chico...



Ya de regreso de su cura de aguas, el Sr. Barroso ha vuelto á encargarse de la cartera de Gobernación.

Un periódico daba esta sola noticia, en una sección titulada “Movimiento ministerial”...

¡Lo cual que parecía una broma!

Sólo le faltó comentar el acto de la entrega, recordando la moraleja de la fábula...

“Del peso te alivio yo...”, dicho por Barroso...

¡Y lo que sigue por Canalejas!



La Junta Directiva de la Sociedad de barrenderos ha publicado un comunicado protestando de un abuso.

Y en él, entre otras cosas, dice lo siguiente:

“...La organización de los obreros del ramo de limpiezas, por cuyo sostenimiento velamos y estamos arma al brazo para disparar contra todo el que pretenda destruirla.”

¡Arma al brazo!

No, compañeros, no...

¡Escoba al brazo!

¡Que es arma de primera, después de todo!



Noticia que puede publicarse en cualquiera de las dos secciones periodísticas “De sociedad” ó “Información política”.

“Han marchado nuevamente á veranear los Sres. D. Pío Gullón y D. Javier Ugarte, que vinieron al pleno del Consejo de Estado.”

¡Al pleno, al pleno!

¡Y tan pleno!

Lo acertó el Gobierno.

¡Vaya una suerte!



Según telegrafía á un diario de la mañana su corresponsal en París, el Sultán de Marruecos está medio loco.

Parece ser que ya tuvo otras veces perturbadas sus facultades, pero las perturbaciones de ahora son más alarmantes, porque se prolongan.

Como para nadie es un secreto que Muley Hafid no tiene dos pesetas, y las necesita, no será extraño que el telegrama en cuestión esté mal traducido...

Y que dijera el corresponsal:

“El Sultán de Marruecos está loco... buscando dinero.”

Lo que á muchos les ocurre, sin ser sultanes...



Madrid ha tenido el honor de recibir la visita del conspirador portugués Homen Christo (padre), el cual hizo en seguida sus declaraciones correspondientes.

Así, pues, ya conocemos á Homen Christo, padre, y á Homen Christo, hijo...

¡Sólo nos falta conocer á Homen Christo, Espíritu Santo, para no privarnos de nada!



Y á propósito de conspiradores portugueses...

No pasa día sin que se sepa que uno vienen, que otros van, que éstos reclaman, que aquéllos protestan...

¡La cosa ya pasa de la raya!

No sólo de la raya de Portugal, sino de la otra...

¡No habrá por ahí un compositor desocupado que quiera poner en música todo eso...?

Porque la verdad es que va pareciendo cosa de opereta...



Todos los días publican los periódicos la nueva sección “Denuncias de los tenientes de alcalde”, donde nos enteramos de una porción de cosas que parecen inverosímiles.

Y eso que las denuncias no aparecen con todos sus detalles.

Lo verdaderamente desagradable es que, en vez de disminuir, la sección aumenta.

Y bien podemos asegurar, en vista de ello, que será una sección fija en todos los periódicos de Madrid.



Al fin ha salido en la Gaceta la lista de las cantidades concedidas para caminos vecinales.

No es todo lo extensa que quería Gaset; pero, en fin, del lobo... seis millones de pesetas.

Menos mal si los agraciados se conforman y las utilizan en seguida, porque á veces sucede lo contrario.

Y aquí hay que pedir que los créditos vayan por buen camino.

Sea ó no vecinal.

Para preparar Agua de Colonia higiénica y medicinal hace falta la competencia profesional del farmacéutico, más el gusto en la confección de perfumes. Ambas cualidades tiénelas el Agua de Colonia de Orive. 4 litros, 16 pesetas, franco estaciones.

Licor del Polo. Dentífrico vegetal sin rival en el mundo. Pretendiendo imitarlo nacen mueren cada año dentífricos noveles realzan más y más el mérito del Dentífr Orive, de 41 años de brillante historial.

IMPRENTA “PRENSA ESPAÑOLA”
Serrano, 55, Madrid.



 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCION

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjer: Año, 8 francos

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

GOTA, PIEDRA, REUMA

son curados por las

SALES GRANULADAS EFERVESCENTES

DE LITINA

de Ch. LE PERDRIEL, Paris
En venta en todas las Farmacias.

Jabón Medicinal

DE

BREA

Marca LA GIRALDA

Precio: 3 pesetas la caja
con tres pastillas.

Se vende en todas las farmacias, Perfumerías y Droguerías

EL JABON DE BREA marca LA GIRALDA está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, merced al cual se consigue que la BREA, tan usada hoy, y con tan creciente éxito por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendence.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

London. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 50, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquichel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.502

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lulfa, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



ALFON o **FOTOGRAFO**
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL, MADRID

ESTREÑIMIENTO curado con la

CASCARINE LEPRINCE
 Acción regular
 Laxante perfecto
 De venta en todas las Farmacias.
Dr LEPRINCE
 62, Rue de la Tour, PARIS.

SEÑORAS
EL APIOL de los **D^{tes} JORET y HOMOLLE**
 Cura los **DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**
 FRASCO: 4'50. Farmacia **SEGUIN**, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas farmacias.

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}
 Nueva
CAMA MECÁNICA
 metálica aséptica
 PATENTADA S. G. D. G.
 9, rue Hautefeuille, PARIS
 Envío franco del catálogo ilustrado
 Especificuense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

Parfumerie
AZUREA
 L.T. PIVER - PARIS

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALÉRIANATO PIERLOT
 remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
 26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

LE TRÈFLE INCARNAT
 DE **L.T. PIVER**
 PARFUM A LA MODE

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}
 9, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-75
COCHES PARA PASÉO
 DE TODAS CLASES
 Envío franco del catálogo ilustrado
 Especificuense bien la razón social y las señas

VIVITZ
 L.T. PIVER
 PARIS
 Essence, Savon, Poudre de Riz
 Lotion, Sachets
 etc.

DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA
 son combatidas con éxito por la
FUCOGLYCINA GRESSY
 Este Jarabe, Agadable al paladar, posee las mismas propiedades
 que el **Aceite de Hígado de Bacalao**
LE PERDRIEL & C^{ie}, Paris y en todas las Farmacias

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA
LEA USTED A B C
 EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES
LEA USTED A B C
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la **ACADEMIA de MEDICINA de PARIS**
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de **PARIS** (2 á 6 al día)
Blancard
no se venden sueltas
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde
JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

Vivificad vuestros órganos fatigados
 por medio de órganos sanos.
FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"
 en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.
DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.
ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.
CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.
TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.
MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.
HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.
REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.
PLACENTARIOS: Secreción lactea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.
OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.
COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
 EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA
 EFERVESCENTE DE **KING**
 La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
 El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.
 Se previene al público que se fije si el nombre de **W. W. King** está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: **A. ROS PUJATO**. — BARCELONA

INIMITABLE SIN RIVAL AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA
(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS
Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO
EL MAS HIGIÉNICO
Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ROMANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA OUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquichel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Barrá & Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasce; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON, Mass. (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C. 222, State Street.

